



14è Festival de Terrassa 2 al 31 de marzo Terrassa (Barcelona)

Este Festival ha encontrado un modélico equilibrio entre las figuras extranjeras y los jóvenes talentos; entre el atractivo de los nombres que nos visitan muy de vez en cuando y la apuesta por aquellos que no abundan a pesar de la frecuencia. Además ha escalonado los precios y los escenarios en función de los costes y de la demanda y aunque esto parezca materialista dentro del contexto, no deja de ser un indicio más del espíritu que lo anima. Los criterios artísticos, de calidad y/o diversión, siempre pueden ser discutidos pero hay un aspecto que por su propia indemostrabilidad es incontestable cuando se da: la vocación. La de los organizadores de este festival es obviamente algo que tiene que ver con el amor por la música, por el jazz en particular, y que se hace patente en el equilibrio mencionado y en un olor a cariño y cuidado de todos los detalles que se percibe a lo largo de toda la programación, desde el propio cartel anunciador hasta la puntualidad en el inicio de las actuaciones.

Javier Nombela



Nnenna Freelon

Dentro de la apuesta por músicos poco conocidos tuvimos el placer de escuchar a Nnenna Freelon y a Teodross Avery. La Freelon es una cantante original y poderosa que interpreta y canta con las manos y la mirada además de con la voz; consigue que el público siga su recorrido sin apartar los ojos ni un momento, recobrando la curiosidad por los estándares y recibiendo los temas menos habituales (incluidos originales) como la mejor de las noticias. En el Teodross Avery Quartet quizá no haya tanta originalidad pero hay una elegancia que puede dar frutos sorprendentes, especialmente en lo que respecta al saxofonista y líder (Avery) y al pianista Charles Craig, que entienden la energía como fuerza compatible con la serenidad, el volumen susurrado y la paciencia de saber esperar el momento; ese concepto poco común en los músicos jóvenes, les confiere una sabiduría alejada de la demostración de hiperdominio técnico que el público aplaudió con toda sinceridad. La danesa Pierre Dørge's New Jungle Orchestra llegó con temas propios en los que no faltaron homenajes a Duke Ellington y Sun Ra, por

ejemplo, con arreglos enérgicos y abundante espacio para los solistas, que proporcionaron un sonido fresco, de big band a la europea, reforzado por percusiones africanas.

Un breve comentario para el más redondo concierto del festival, no en vano era el de clausura, en el que Hank Jones homenajeaba a Charlie Parker acompañándose para la ocasión por Jesse Davis, Hein Van de Geyn y Denis Mackel. Davis, con el papel más comprometido de la noche, confesaba en cada nota la admiración por el homenajeado pero advertía también no estar dispuesto a ser sólo su reencarnación. Hank Jones escatimaba los solos para dar espacio a sus compañeros con esa generosidad que sólo poseen los genios. Los solos de Jones son aforismos jazzísticos, sabiduría y belleza concentrada, él ya no necesita poemas épicos, ni siquiera sonetos, lo suyo son haikus.

No se trata aquí de hacer crítica exhaustiva de cada concierto: sirvan estos ejemplos -extraídos de una programación que contó además con las agrupaciones Banana Jazz y Princess of Time, Teddy Edwards + París Barcelona Swing Connection, Joe Louis Walker & The Bosstalkers, La Locomotora Negra, Naima Sextet, Stéphane Grappelli en Trio, Steve Wilson con Mercè y Mario Rossy más Aldo Caviglia, Tete Montoliu Trio + Josep María Farràs...- para ilustrar la calificación de notable alto que merece.

Pilar Comín

Nat Adderley Quintet

Los sonidos de Nat Adderley están presentes en tantos discos de tantas discotecas que ya forman parte del acervo espontáneo y tácito del jazzista sosegado. La noche del 27 de marzo, en la Jazz Cava de Terrassa, consciente de que es alguien, pero humilde y familiar, Nat se presentó y vació una maleta de rememoraciones: allí aparecieron Sam Jones, Victor Feldman, Miles Davis y su hermano Cannonball (bajo cuya sombra inmensa no pocas veces Nat Adderley se cobijó y anuló); y, sobre todo, apareció él mismo. No es injusto reconocer (más bien lo contrario), que gran parte del éxito del famoso quinteto de su hermano se debió a sus composiciones. Como solista, tuvo y tiene un fuego irreductible. Quizá no pueda hacer alardes de agudos como antaño, pero el léxico, la gracia, la elegancia burlona y saltarina de su sintaxis han permanecido intactas. El sonido sigue siendo bello y tierno y en el registro bajo sólo hay otro maestro que lo iguale en la historia del jazz (Henry "Red" Allen, héroe de la antigüedad). Por él, el público quedó contento y feliz; por su saxofonista alto, un adolescente llamado Mark Gross, parte del público sucumbió al deslumbramiento (yo, particularmente, no): su música es caligrafía pura sobre un sonido canónico que quizá tenga un futuro... lejano. La sección rítmica, de lujo: Rob Bagard, pianista esencial y swingante, divirtió y se divirtió sobre la base portentosa de Walter Booker y nada menos que Jimmy Cobb. Tres elementos que me hicieron recordar, quién sabe por qué, a Shelly Manne con Monty Budwig y Victor Feldman, motor imparable (sesiones del *Black Hawk*). Booker, justamente malhumorado por una inoportuna torticolis, demostró ser un músico obsesionado por la afinación, escrupulo que se agradece. Jimmy Cobb, presentado por Adderley como la estrella de la noche ("leyenda viviente de los tambores" profirió sin sorna), guarda en sí toda la belleza del ritmo moderno, aquello que su jefe Miles Davis decía que había que aprender del trío de Ahmad Jamal.

Como colofón, en la presentación de los músicos, Adderley intercaló un blues en scat que nos hizo temer que, con su silencio vocal a lo largo de 40 años de carrera musical, nos hayamos perdido algo al menos tan divertido y vital como su modo de tocar la corneta.

Carlos Sampayo

DON MOYE

José M.^a García Martínez



Lester Bowie mira a los ojos, desafiante: «Art Ensemble of Chicago soy yo», viene a decirnos cual Rey Sol reencarnado en batín. Don Moye habla de A.E.O.C. como de un bien de propiedad compartida. Es el quinto A.E.O.C., como Zeppo era el quinto Hermano Marx, después de Gummo, Chico, Harpo y Groucho, que, no obstante, para la historia fueron tres y, como mucho, medio más por lo que corresponde al zeporro de Gummo (de Zeppo no se acordó ni la autora de sus días). Como no podía ser de otro modo, este hijo de Detroit, una «fuerza de la Naturaleza» según le ha llamado con propiedad el cronista, se hizo con el puesto al que otros habían opositado y al punto impuso su autoridad.

Le vimos en el Teatro Alcalá-Palace -pongamos que hablo de Madrid- en noche que no olvidaremos mientras vivamos, y otra vez, con las rayas de la metafísica surcando su rostro o a barba vista, con A.E.O.C. y derivados, y con Los Leaders en sus distintas metamorfosis y con el trío de Kirk Lightsey, que es una especie de Leaders en pequeño. Vino esta última vez con el larguirucho pianista -quien para siempre será «el pianista de Dexter Gordon» en la noche en que «Desiderio-Desiderio (siempre triste, nunca serio)» nos enseñó en qué consiste el jazz, en un campo de fútbol perdido en la inmensidad del extrarradio matritense- para tocar una semana en el Café Central de la Villa y Corte, dos días en el Café España de Valladolid y uno más en Bilbao, abriéndose un hueco entre el ejército de loritos de la tradición (!glub!) de sólo 21 años de edad -coro de perplejidad- convenientemente arrullados por las multinacionales del disco misil tierra-aire, que están que beben los vientos por estos chicos.

Don Moye pertenece a una especie en vías de extinción: la de los músicos que, además de hacer música, piensan -puede comprobarlo el lector en la entrevista adjunta-. Como miembro de A.E.O.C. participó en la última gran aventura del jazz moderno que fue la perpetración de

la Great Black Music, especie esencialmente omnívora en cuya virtud cifraron sus promotores las esperanzas de regeneración del jazz. Los años les/nos han jugado una mala pasada.

En tiempos en que los destinos de la música de nuestros amores se rigen desde las mesas de los despachos, con los instrumentos musicales en manos de los no-pensantes (ergo cabezas-cuadradas), pagó su rebeldía con el exilio y la marginación. Uno, en su inocencia, se veía a sí mismo llegado a la edad proveya, compartiendo unos spaghettis al pesto con Don Moye, contemplando ambos el mundo y a sus gentes desde la perspectiva del chico malo finalmente reconocido y el crítico de jazz corrupto pero no demasiado y a lo mejor es que contra Wynton/Alvarez del Manzano vivimos mejor. Curiosamente, en este Madrid de tono gris-tonto, Moye se aproximó como nunca a la idea que se tiene del batería de jazz como inscrito en una tradición que se remonta a los

tiempos de Nueva Orleans y se redefine a partir de la aportación de Kenny Clarke (de todos modos, el gremio de los baterías viene siendo el estamento más dinámico, dentro de lo que cabe, entre los nuevos jazzistas).

Uno piensa que hora es de poner las cosas en su sitio y restituir su orden natural a los acontecimientos. Que el mundo facundo del jazz haya apartado de su lado a Don Moye -a él y a todos los que son como él-, es una infamia. Que, a lo más, se le aparque en el apartado dichoso de la vanguardia, sub-especie de folclóricos, como forma sutil de tenerlo sujetito. Una música que avanza hacia atrás y secciona la parte de su pasado que no se aviene con los intereses de quienes se dedican a venderla, define a quienes la practican, pues no sólo es una injusticia: es del género idiota (Lou Reed lo vió antes que nadie, los llama «músicos idiotas») porque es suicida (de haber tocado jazz, a Bela Bartok se le seguiría considerando hoy vanguardia). En tanto en cuanto Don Moye siga en la brecha, seguirá siendo uno de nuestros héroes. ■

AGENDA

Colegio Mayor San Juan Evangelista (Madrid)

14º Festival de Jazz

Mayo: (5) Henry Threadgill Very, Very Circus.

(6) Homenaje a Billie Holliday-Lady Sings The Blues: Val Wiseman, Bruce Adams, Bob Wilson, Al Gay, Dave Newton, Phil Bond, Dave Green y Mike Smith.

5ª Muestra de Jazz y Blues de la Comunidad de Madrid

Mayo: Pat Metheny Group (2) Palacio de Deportes

Tony Bennett (10) Teatro Monumental

Círculo de Bellas Artes:

(5) Gonzalo Rubalcaba Trio

(12) Kenny Garrett Quartet

(13) Ray Brown & Benny Green Trio

(15) Koko Taylor Band

(20) Zizi Possi Band



Tony Bennett

El Eden-Asociación Contrabajo (Huesca)

Mayo: (4) Etna-Latinjazz

(10) Paul Stouthamer Quartet; Paul Stouthamer (cello), Johannes Ammon (viol), Aljosa Mutic (saxo) y Jo Krause (bat).

(11) Philippe Thomas-Alfonso Carrascosa Quintet

(25) Tata Quintana

(31) Zyklus

La Traviata (Zaragoza)

Mayo: (10) Philippe Thomas-Alfonso Carrascosa Quintet

(24) Tata Quintana

Junio: (1) Zyklus

Amics del Jazz (Lleida)

Mayo: (17) Sala Europa: Jesse Davis & Nicholas

Payton Sextet

(25) Claustro Universitat: Ken Peplowski Quartet

Avance Festivales de Verano:

Donostiako 30 Jazzaldia (21 al 25 de julio)

(21) Jazz Band Ball: Eddie Palmieri Octet; Frank Morgan Duo; Jorge Pardo & Chano Domínguez; La Porteña Jazz Band; Jeff Jerolamon Swing Thing; Kevin Mahogany Group; Papa Joe's Rambling Band.

(22) Kevin Mahogany Group; Geri Allen Trio; The Great Jam (... around Bird); Gonzalo Tejada Ziklo 1; Papa Joe's Rambling Band; James Carter Quartet.

(23) Kenny Barron; La Porteña Jazz Band; Bobby Watson Sextet; Joe Henderson Rainbow Quintet (The Music of Antonio Carlos Jobim); James Carter Quartet; Hank Jones Trio + Phil Woods; Gonzalo Tejada Ziklo 1; Frank Morgan Duo.

(24) Hank Jones; Papa Joe's Rambling Band; Broadway Music-Lee Konitz, Joe Lovano, Bill Frisell, Paul Motian y Marc Johnson; John Scofield Band; Kenny Barron Trio + Phil Woods, Gary Bartz, Joe Lovano y Lee Konitz; Antonio Hart Quintet; Frank Morgan Duo; James Carter Quartet.

(25) Iñaki Salvador; La Porteña Jazz Band; Amina Claudine Myers Trio; B.B. King Blues Band; Hank Jones/Kenny Barron Duo; Papa Joe's Rambling Band; Frank Morgan Duo.

Información: Centro Atracción y Turismo de San Sebastián tel. (943) 48 11 79.

Javier Nombela



Ray Brown, Benny Green

Javier Nombela



Geri Allen

XV Festival de Jazz 1 al 11 de marzo Sevilla

Cuando ya se daba por perdido, tras cuatro meses en la inopia, reaparecía el Festival de Jazz de Sevilla. Un nuevo formato –dos bloques claramente diferenciados, uno de ellos monográfico y otro de carácter más abierto– ha sustituido al tradicional *tutti frutti* de los festivales otoñales. Lo más novedoso de esta edición ha sido la tanda de cuatro conciertos dedicados al piano en dúo. Joanne Brackeen, junto al contrabajista Calvin Hill, abrió la serie con su caudal de ocurrencias al borde siempre del desbordamiento. Muestra de ello fue su *Picasso*, una composición de carácter flamencoide muy a su estilo, de estructuras laberínticas y dislocadas.

Randy Weston llegó junto a su inseparable Talib Kibwe para realizar uno de sus habituales recorridos por la geografía africana. La voluminosa presencia escénica de Weston es como su música: sólida, de fuertes raíces, festiva y a la vez profundamente misteriosa. El formato a dúo permitió a Weston desplegar su inmensa sabiduría de acompañante y su calidad de solista entusiasta, generoso y vibrante. Un concierto torrencial, ameno y diverso el de Dave Burrell en compañía del fogoso e incontenible Ricky Ford: dos músicos absolutamente entregados sobre un catálogo de técnicas y estilos que recorren la historia del jazz, desde el stride –finísimo Burrell– hasta la abstracción. Difícil encuentro entre el piano rapsódico y convulso de Joachim Kühn y las percusiones a ras de tierra de Moussa Sissokho, en un recital con cierto desajuste entre medios y repertorio. Prevalió el siempre luminoso pianismo del músico alemán por encima de los posibles desencuentros.

Con la segunda tanda de conciertos cambió el escenario: desde el íntimo y más que apropiado escenario de la Sala Experimental del Teatro de la Maestranza, a la inhóspita Sala Apolo, de acústica imposible por más que los técnicos lo intentaran. Emocionado *homecoming* a una de las leyendas vivas de la ciudad, el tenor tejano Abdú Salim, teatral y cálido, rodeado de una banda diseñada, al fin, a su medida: elegantísimo Alain Jean-Marie al piano, fiero *Ton-ton* Salut a la batería y un Frank Lacy inventivo y flexible. Jorge Pardo y Chano Domínguez estrenaban en directo su *Diez de Paco* a teatro lleno: un encuentro que, sobre todo en concierto, funciona con fluidez y frescura sobre todo gracias al soberbio empuje de Javier Colina. Una fusión más: la del laudista libanés Rabih Abou-Khalid y su banda cosmopolita, formada de combinaciones insólitas. Pueden pasar del lirismo más añorante a pasajes de pura extroversión y de ordenada fantasía, gracias al virtuosismo de los músicos y a la buena combinación de ideas persuasivas, satisfactorias para todo tipo de público. Blues para terminar, con el sabor tejano del todoterreno Clarence "Gatemouth" Brown.

A. Gómez Aparicio / M. I. Ferrand

6º Jazz Aux Remparts (14 al 19 de julio, Bayona-Francia)

(14) Papa Joe's Rambling Band; Latcho Drom; Pierre Calligaris; Peter Ecklund Quartet + Alain Bouchet; *Salute to Satchmo*: Wallace Davenport, Leroy Jones, Dr. Michael White, Freddy Lonzo.

(15) Philippe Milanta Trio; Kenny Barron; Count Basie Orchestra + New York Voices; Pat Giraud Simple 4.

(16) Pat Giraud Simple 4; Bob Sellers; Chuck Berry; Magic Slim and the Teardrops; Captain.

(17) Philippe Milanta Trio; Kevin Mahogany Band; *Newport on Tour*: John Faddis, Clark Terry, Warren Vaché, Ken Peplowski, Lew Tabackin, Urbie Green, Mike Ledonne, Howard Alden, Peter Washington y Lewis Nash.

(18) Hank Jones, piano solo; Michel Petrucciani-Eddy Louiss; Hank Jones Quartet; La Porteña Jazz Band.

(19) Arturo Sandoval-Danzón; Ray Barretto & New World Spirit.

Información: Scène Nationale de Bayonne tel. (33) 59 59 85 05.

Jazz a Vienne (1 al 13 de julio, Vienne-Francia)

(1) John McLaughlin/Paco de Lucía.

(3) Newport All Stars; Tommy Flanagan Trio + Benny Carter.

(4) Branford Marsalis; Hip Bop All Stars feat. Michel Urbaniak, Lenny White y Tim Browne.

(5) Gal Costa Grupo; Joe Henderson.

(6) David Murray Big Band; Vienna Art Orchestra.

(7) George Benson

(8) Nnenna Freelon; Ray Charles.

(10) Orchestre National de Jazz; Wayne Shorter.

(11) Abdullah Ibrahim; Lester Bowie & Brazz Brothers.

(12) The Lincoln Center Orchestra con Wynton Marsalis; Art Farmer/Benny Golson Jazztet Reunion.

Clubes: Mose Allison; Thomas Chapin; Belmondo Quintet; Jacky Terrasson; Cyrus Chestnut; Wessell Anderson.

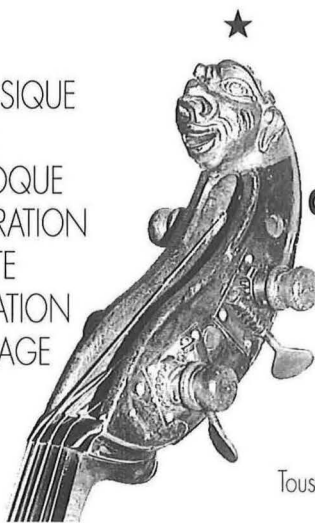
Información: Office du tourisme tel. (33) 74 85 12 62

Copenhagen Jazz Festival 1995 (7 al 16 de julio)

Dentro de la sección *Giant Jazz* contará con Wynton Marsalis con big band y B.B.King. Información tel. 45 33 93 20 13.

PAS DE COMPROMIS POUR LA CONTREBASSE

CLASSIQUE
JAZZ
BAROQUE
REPARATION
VENTE
LOCATION
REGLAGE



Micros **SHERTLER**
Amplis **YSEULT**
Amplis
GALLIEN KRUEGER
Cordes **VELVET**

Toutes les cordes
Housses - Stand
Roue de transport
Siège
Vis de réglage
Carquois
Tous accessoires contrebasse

L'Atelier de Lutherie

13, rue V.-Hugo - 92240 Malakoff
Tél. : 46.57.90.86 - Fax. 46.55.90.10
Métro : Plateau de Vanves

NOTICIAS



David Rosenthal



Wardell Gray, Dexter Gordon
(Julio de 1947)



● El pasado mes de marzo la Cova del Drac presentó un espectáculo integrado por los poemas que David H. Rosenthal -poeta y crítico de jazz- escribió poco antes de morir, sabiendo que padecía un cáncer de páncreas. Estos poemas, recogidos en el libro *El Viaje*, traducidos al catalán por Rosenthal con supervisión de Francesc Parcerissas, fueron recitados por Quim Lecina entremezclándose con la música que el autor cita (Davis, Clifford Brown, Cannonball Adderley...) interpretada en directo por el Brownie Jazz Quintet.

Lecina, amigo personal del poeta y padre de la idea, como actor destacado que es del Teatro Lliure de Barcelona y buen aficionado al jazz, hace una interpretación de los densos poemas que no queda en simple recitado. Emplea la voz como instrumento jazzístico en el fraseo, los contrastes rítmicos y la libertad plena de sus solos. Un espectáculo hermoso y trágico en el que la música no siempre estaba a la altura de la voz. Es de desear que tenga más difusión.

Pilar Comín

● Juan Camacho, guitarrista colombiano afincado en Madrid, acaba de editar su primer disco, *Tatá*, en la naciente etiqueta Jazzologia (Several Records). Disco de fusión en el que están presentes las melodías procedentes del Cono Sur.

● Angel Rubio, con la colaboración de la Junta de Castilla-La Mancha, tendrá pronto nuevo disco en el que junto a las grabaciones de Madera habrá temas de otras de sus formaciones paralelas.

● El concierto de Tete Montoliu que clausuraba las jornadas de jazz en La Trompetilla (Zaragoza) el pasado febrero, será la primera grabación del pianista con su rítmica habitual: Horacio Fumero y Peer Wyboris. Carlos Torrijo, pianista zaragozano que está tras el proyecto, espera grabar esta primavera junto a su quinteto.

● El tercer disco de Jeff Jerolamon para el sello Candid incluirá material grabado el año pasado en Barcelona durante la gira otoñal con su quinteto.

● Perico Sambeat, Bernardo Sassetti, Carlos Barretto y Marc Miralta estuvieron como cuarteto en Argentina, en una gira patrocinada por la Sociedad General de Autores de España (SGAE), que además del éxito de crítica y público ha dado lugar a contactos con músicos de aquellas tierras, como el trompetista Juan Cruz y el guitarrista Luis Salinas, que auguran futura colaboración.

● La fotógrafa Herminia Sirvent inauguraba exposición el pasado marzo en la Universidad de Lleida bajo el título *Blanc i Negre*.

● La Junta Municipal del Distrito de Salamanca (Madrid) organizó un ciclo de jazz durante el pasado abril que bajo el título *Estilos y tendencias*, trataba de acercar al público a esta música de la forma más amena. Estuvo dirigido por la Escuela de Nuevas Músicas y contó con las actuaciones del grupo Swing City, Larry Martin Band, Chema Saiz Grupo y The Edelman-Robb Quartet.

● El Festival de Córdoba-Guitarra 95 que se celebra este año del 30 de junio al 16 de julio contará con los tres grandes apartados que vienen siendo habituales: conciertos, programa formativo y actividades complementarias. La inscripción para cursos y seminarios está ya abierta en la Fundación Gran Teatro, Avda. del Gran Capitán, 3 - 14008 Córdoba.

Jesús Moreno

DEL MUNDO

● El productor de cine independiente Abraham Ravett ha concluido la cinta de 136 minutos de duración, filmada en 16mm., dedicada a Wardell Gray. *Forgotten Tenor: Reflects Life of Unheralded Jazz Great* dedicada al saxofonista, se ha podido completar tras cinco años de trabajo y gracias al dinero que Ravett consiguió el pasado año con el prestigioso premio John Simon Guggenheim. La película se exhibe de forma gratuita en centros culturales de EE.UU. pero se admiten donaciones destinadas a la familia Gray para que puedan acabar la tumba del saxofonista.

● El Jazz Institut Darmstadt (Alemania) ha puesto en marcha un nuevo servicio informático con el índice de todos los artículos aparecidos en las publicaciones disponibles en los archivos del Instituto. Cubre más de 50 diarios y la mayoría de las principales revistas de jazz editadas desde 1930 hasta el momento actual en todo el mundo.

● El pasado marzo se hacía entrega a Tony Coe del Jazzpar Prize 1995 (Dinamarca) al tiempo que se anunciaban las candidaturas para el próximo año: Geri Allen, Django Bates, Dave Holland, Palle Mikkelborg y Maria Schneider. En pocas semanas se sabrá el resultado.

● Siguiendo los pasos del Quinteto del Hot Club de Francia se ha constituido en Tolosa (Francia) el grupo de jazz *manouche* Latcho Drom. Su primer compacto, *La Sorcière*, rinde homenaje a Django Reinhardt a través de una música sugerente servida con pasión y maestría técnica.

● El Festival de Montreux anuncia el lanzamiento de un CD-ROM dedicado a Miles Davis que se presentará durante su próxima edición (7 al 22 de julio) y estará disponible en todo el mundo en septiembre. Su contenido, sobre la vida y carrera del trompetista desde 1926 a 1991, tiene también apartados dedicados a su pintura, su físico y su famoso listado de *tacos*. Estará disponible en formato Macintosh e IBM Pc, en inglés, francés y alemán.

● Por otra parte, el cartel anunciador del Montreux 95 estará dedicado al 50º aniversario del lanzamiento de la bomba atómica sobre Hiroshima y está diseñado por David Bowie.

● La Association For The Advancement of Creative Musicians (AACM) cumple 30 años. A ella pertenecen músicos como Richard Abrams, Amina Claudine Myers, John Stubblefield, Anthony Braxton, Don Moye, Henry Threadgill y Lester Bowie, por citar sólo algunos, que han contribuido a la difusión y engrandecimiento de la música bajo el lema (filosofía) *Great Black Music-Ancient to the Future*. Las celebraciones se programarán a lo largo de todo el año.

ABANDONARON LA ESCENA



James Clay

● A la edad de 59 años, el saxo tenor y flautista James Earl Clay falleció el pasado 6 de enero en su ciudad natal, Dallas, víctima de un paro cardíaco. Discípulo del legendario altista Buster Smith, se trasladó muy joven a Los Angeles donde no tardó en abrirse camino en una entonces muy repleta escena jazzística. Su sonido amplio y generoso, una especie de puente entre Coleman Hawkins y Lester Young, le convirtió en uno de los pioneros del hard bop.

Clay grabó su primer disco (*Tenor Man*) con Lawrence Marable para luego trabajar con el cuarteto de Red Mitchell. Participó en una de las primeras formaciones de Ornette Coleman antes de su retiro involuntario. Cannonball Adderley se acordó de él para el álbum *A Double Dose Of Soul* (1960) y también figura en sendos *elepés* de Wes Montgomery y David Newman (1963). Tras varios años con Ray Charles vuelve a retirarse y su nombre no reaparece hasta los ochenta cuando los baterías Billy Higgins y Paul Guerrero le llaman para grabar en un par de ocasiones. Acepta una invitación de Don Cherry para grabar *Art Deco*. El sello Antilles le brinda la oportunidad de firmar dos excelentes discos, *I Let A Song Go Out Of My Heart* (1989) y *Cookin' At The Continental* (1991), digno colofón de una breve pero importante obra discográfica que será recordada para siempre.

Ebbe Traberg

● Carl Jefferson, presidente de Concord Records, falleció el pasado 29 de marzo en Santa Helena, California, víctima de un cáncer. Responsable de revitalizar la carrera de Rosemary Clooney, fue además descubridor de talentos como Scott Hamilton, Warren Vache o Howard Alden. En la década de los sesenta organizó festivales y en los setenta y ochenta mantuvo viva la carrera de muchos artistas cuando la mayoría de los grandes sellos no grababan jazz. Con 75 años, se mantuvo activo hasta prácticamente el final.